Año III. Buenos Aires, 21 de Enero 1900 Núm. 76.

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN
Semestre..... ps. 1.00
Año..... „ 2.00
Paquetes de 25 ejemplares. „ 1.00
PAGO ADELANTADO

SALE UN DOMINGO POR OTRO
Número suelto: Cinco Centavos

DIRECCIÓN: G. LAFARGA
Calle Chile n. 2274
BUENOS AIRES

El diario libertario

Su significación é importancia

En el número anterior iniciábamos la idea de la fundación de un diario libertario, como consecuencia del desarrollo de grandes núcleos en la República, efecto del encauzamiento de los trabajos generales de nuestros compañeros y de la conjunción de todos los elementos, teniendo en vista la finalidad á que aspiramos, entre la cual carecen de importancia puras diferenciaciones de criterio ó de escuela que no alteran la esencia ó bases fundamentales de la libre sociedad del porvenir.

Cada época y cada aspiración progresista llevan en sí los apropiados medios para su propagación y conquista, dependiente del régimen y de la cultura sociales.

Cuando la tiranía revestía un carácter más bárbaro, la propaganda no podía verificarse sino á la sordina, con precaución infinita, de hombre á hombre, y los medios de defensa y de ataque requerían más el arrojo personal que la eficacia de los instrumentos de lucha; bastaba un puñado de valientes convencidos para poner en jaque al enemigo y concebir la esperanza del triunfo, si bien momentáneo, porque, en último resultado, no se implanta un nuevo orden de cosas que no sea debidamente sentida su necesidad por el pueblo, ó estén preparados para ello los cerebros á causa de una activa propaganda preparatoria.

Así, después de dos ó tres siglos de fermentación de ideas liberales y de la actividad individual y colectiva para la consecución del triunfo, que se determinó con la gloriosa revolución francesa, que sólo sentó los grandes é inmortales principios de la emancipación humana, preparados de esta manera los pueblos, hase visto que durante la mitad y algo más del presente siglo, bastaba la iniciación de uno ó varios decididos, malamente armados, para promover revueltas y motines, que á veces tenían el alcance é importancia de verdaderas revoluciones, bien difíciles de sofocar por las fuerzas gubernamentales.

Pero, desde que, con más astucia que sinceridad, las clases dominantes transigieron en sus procedimientos opresores, tolerando una mayor expansión del liberalismo, consagrando mejores garantías de los derechos individuales, á fin de debilitar la fuerza revolucionaria y temerosos los poderes de llegar demasiado pronto su ruina; y, por otra parte, los formidables perfeccionamientos de las armas de guerra y la tremenda organización del militarismo moderno; todo ello desde entonces ha imposibilitado la antigua táctica revolucionaria, que permitía toda aventura con poco esfuerzo, determinando nuevos procedimientos de lucha, como otros medios de propaganda.

No es esta la ocasión de exponer la más ó menos adecuada táctica revolucionaria, conforme la actual época, la fuerza enemiga y la importancia de sus elementos, sino la mejor manera de efectuar la propaganda de nuestros ideales, determinada por las circunstancias características del actual régimen social.

Dijimos ya que la formación de grandes núcleos sostenedores de círculos de estudios sociales y de escuelas libertarias, en constaente relación y actividad, era un magnífico medio de propaganda y de preparación de las nuevas generaciones para la libre sociedad por venir, y añadamos bien adecuado á la presente época. Pero si bueno es ese procedimiento, todavía es mejor y más bien adaptado al orden social imperante la publicación de un diario libertario, al menos, en cada región.

Es axiomático, comprobada su verdad por la historia, que las evoluciones humanas se verifican por el esfuerzo armónico de minorías inteligentes, convencidas y resueltas; y, en consecuencia, el medio, el arma, la fuerza más eficaz para el triunfo de todo ideal progresivo, es, lograr el convencimiento y la unidad de acción de esas minorías capaces de determinar su planteamiento.

El círculo de estudios sociales reune elementos, los educa, armoniza y crea la primera fuerza revolucionaria: la escuela libertaria forma las nuevas huestes continuadoras de la obra emancipadora hasta su triunfo; el folleto, el libro, la hoja, el semanario; instruyen al pueblo y le familiarizan con los nuevos ideales y con la necesidad de su realización, llamando á nuestros círculos á los convencidos, quienes separados de la masa ignorante, excéptica ó indecisa, van á formar con la selecta y laboriosa minoría que estudia y acecha las circunstancias propicias para intentar todo avance y tentar el triunfo; pero el diario libertario reune todas las bellas cualidades de cada una de las precitadas instituciones revolucionarias y las supera á todas juntas: como la escuela y el círculo y el folleto y el periódico, instruye y educa y armoniza elementos, pero con más eficacia, porque es la obra constante y diaria, sin intercalaciones de suspensión que facilitan el olvido y debilitan el entusiasmo; el diario es la insistente gota de agua que perfora la roca; tiene la amplitud de la obra filosófica y científica, y abarca todos los sucesos humanos, ilustrando al pueblo con su crítica revolucionaria que forma el buen criterio popular, é incita á la multitud á ocuparse de la cosa pública, pesando en la marcha de los acontecimientos con la presión del número, influenciado por la persistente llamada del diario; es un poder de gran valía, ahora ejercido en nuestra contra sin oposición, pero que nuestro diario neutralizaría en relación de su expansión; y, sobre todo, significaría una fuerza respetabilísima, organizada, inteligenciada, decidida á su objetivo, que influye en todo, que marcha sin vacilación, porque sabe á donde va, y que algo esquiva la brutalidad gubernamental por la astucia del medio empleado y por el respeto que merece al adversario la fuerza de opinión que representa.

Naturalmente que, para llegar á este resultado, es menester aunar muchos esfuerzos; pero ellos se inteligenciarían proponiéndose la practicidad de este poderoso medio de propaganda con firme convicción, no difícil de conseguir, porque está al alcance de todos su alta conveniencia y necesidad, y como pensamiento de trascendental importancia, adquiere más consistencia á medida de la constitución de grandes núcleos activos y relacionados, porque cuanta más fuerza positiva se acumula, toda obra se ve más fácil y más decide á intentarla, y es un hecho que la misma grandiosidad é importancia de unos actos sugiere el propósito de otros actos más importantes y grandiosos, de la misma manera que toda pequeñez y raquitismo sólo inspira desconfianza y abatimiento.

He aquí por qué nos congratulábamos del encauzamiento de objetivos y de la congregación de elementos, que ha hecho factible la creación de círculos y escuelas, y que justifica tener en vista la fundación del diario libertario para más tarde, aspiración de todos, pero no trabajada para ser práctica en la Argentina, á causa del aislamiento en que vivíamos todos.

Véase si es trascendentalísima la nueva actitud adoptada, tanto más eficiente cuanto ella responde á una necesidad sentida, como lo revela la entusiasta expontaneidad con que se ha producido.

Y con respecto á la idea del diario, ya que no disponemos, como los partidos burgueses, de capitalistas que con utilitarios fines sacrifican una parte de sus caudales para su mercenaria prensa, necesitamos suplir el capital por el número y la agrupación, capaces de asegurar su existencia, por el trabajo de los núcleos en toda la República, productores de una fuente constante de recursos, y cuyo plan seguramente será estudiado con seriedad, cuando, más robusta nuestra vida colectiva, se piense en su realización como necesidad apremiante.

Nosotros exponemos este objetivo, que es grata ilusión de muchos, y por tanto no como una nueva idea, para que el deseo de verle realizado se extienda con entusiasmo en proporciones que sea imposible demorar su planteamiento.

PARAIRE.

Las mejoras económicas

Tú, hermano *buen Juan*, trabajador sempiterno, necesitas mejorar tu condición de obrero, lo mismo que tu condición de hombre. Yo, á decirte verdad, no creo en una mejora fija para tí; temporariamente quizás la obtengas, y esto á la postre habrás ganado, pero si luchas económicamente, entendámonos...

Te advierto, hermano *buen Juan*, que la lucha á que me refiero ha de trabarse en línea recta, quiero decir, entre tú y el amo tuyo, de tí á tu patrono. Si pones un intermediario en el parlamento, tiempo perdido tristemente; porque ese parlamentario, como tú por intuición harto lo sabes, nada hace por tí, por cuanto nada puede. Esto recordarás que nosotros los anarquistas lo hemos probado repetidas veces, por aquello de que no nos gusta negar sino lo que es negable, con la prueba que requiere el convencimiento, la verdad.

No olvides, pues, hermano *buen Juan*, que para conseguirte la más simple mejora has de verte cara á cara, con tu amo. Si trabajas doce ó catorce horas y quieres trabajar ocho, le exigirás al patrono: que no condense el trabajo, porque donde aparecen ocho horas, casi siempre hay doce ó catorce. ¡No te olvides de este punto! ¿Ves? ¿crees tú que un diputado por medio de una ley, evitaría esto, que tú, mirando frente á frente, la cara del satisfecho burgués, lo evitarás en lo posible?

Le exigirás también á tu patrono, hermano *buen Juan*, si acaso no le pides anteriormente, que te aumente el salario. Pero sábete que no le podrás exigir que deje de subir los precios de la producción. Y hé aquí que cuando tú crees ganar más que antes, ganas igual. Es muy probable que aun ganes menos, porque, como el único objeto del burgués capitalista es explotar, en vez de aumentar, por ejemplo, un veinte por ciento á la producción expendida, que correspondería á tu aumento de salario, aumentará un cuarenta. ¿Ves entonces, como el salario mínimo que te trajese una ley de diputado socialista, legalitario por supuesto, no podrá impedir lo que tú mismo no puedes?

Claro está, hermano *buen Juan*, que si eres sombrerero, tejedor, curtidor, sastre, ó tienes algún oficio cuya producción vienes á utilizarla, por el consumo, al año ó los seis meses, no sentirás el gasto proporcionado á lo que tu ganas hasta el año ó los seis meses en que te pones á comprar un sombrero, un traje ó unas telas cualesquiera. Pero es que el pedido de aumento de salario se generaliza á todos los gremios, de donde proviene el encarecimiento de toda la producción; y tienes ahí el cómo nunca ganarás más de lo que ganas ahora. Te será fácil intuir que este equilibrio buscado por la producción en plaza obedece á leyes indestructibles, fatales, más inconscientes que fijadas y más instintivas que de cálculo. Luego tú sigues viendo que este equilibrio no hay ley legalitaria, perdona el casi pleonasmo, que lo pueda romper.

¡Mira, hermano *buen Juan*, que obtenidas las ocho horas de jornada, con ó sin aumento de salario, con ó sin condensación del trabajo, el encarecimiento de la producción viene lo mismo! Y te lo digo para que no te hagas ilusiones sacando de mi prédica que lo ganado en la lucha económica, sostenida directamente de explotado á explotador, te da por resultado, sin gravamen, el estar menos horas trabajando. Tus *beneficios* el capitalista los toma como perjuicios suyos, puesto que, y lo voy á repetir, su único objetivo es, explotar, hacer buenas operaciones. De ahí que él busque resacirse por un lado, lo que pierde por otro. Dice nuestro amigo y compañero Salvochea que quizás podrá variar la intensidad, pero el padecimiento, doquiera y siempre será el mismo; por manera que, no debes principiar á hacer una gimnástica de sueños sobre la obtención de la jornada de ocho horas y el aumento de salario, porque ya tú ves cuánto te trae de bueno como de malo.

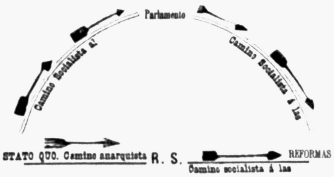
¡Oh, no creas, hermano *buen Juan* que te cierro toda lucha! Al contrario esto te hará comprender que has de luchar, si te llega á ser posible, hasta para obtener la jornada de siete horas, que más no debieran trabajar tus nervios ni tus músculos, si acaso estos últimos aun los conservas. Al menos en siete horas calculan los fisiólogos, como lo prueba el inteligente Ingegnieros, la jornada máxima de trabajo; pero si tú llegases á conseguir la voluntad de luchar para trabajar aún menos horas, ó ninguna si se te hace fácil, lucha, propaga tu idea, convence á todos los *buenos Juanes* y sé feliz por cuántos son mis deseos; mas mucho me equivoco, ó creo que esta tu lucha, en vez de fácil séate, por contra, bien difícil. Harto sabes que razón no te faltaría. ¡Calcula tú si con todo lo que han trabajado nuestros antepasados no podríamos hacer una fiesta de toda nuestra vida! Y si no fíjate en los burgueses: sus padres, abuelos y todos los uriundos que se pierden en el pasado negro de infamias, no trabajaron nada; esto no obstante, los descendientes,.... no trabajan nada tampoco. Así que tú, si tus padres, abuelos, etc., etc. trabajaron hasta hechar el quilo, sobra decirte que tienes un buen montón de derechos para no trabajar y no carecer de nada.

Mira, hermano *buen Juan*, que conozco lo que deseas decirme: que la jornada de las ocho horas extenderá el trabajo á muchos desocupados; vamos, que donde trabajan doce ó catorce horas seis obreros, con la jornada de ocho horas se necesitarán nueve obreros; y esto ya es algo en favor de la clase proletaria. Es un error evidente y te lo voy á demostrar, como lo demostramos todo: he dicho antes que debías exigirle al patrono tuyo, cuando le pidas las ocho horas, que no condense el trabajo, porque donde aparecen ocho hay catorce, y, supongo que tal cosa se te ha concedido; resulta que tú, cada día, muscularmente te hallas capaz de producir doble y mejor, por cuanto tienes más tiempo de descanso y reconstitución orgánica. Digo «capaz de producir doble,» pero quiero decir que produces más por hora á lo que producías antes; y así sólo se explica que los pocos países, adonde luchando económicamente (y de patrono á obrero, en línea recta y sin parlamentarios de Congresos), los trabajadores obtuvieron la jornada de ocho horas, producen más y mejor,—sin *relatividad* de ninguna especie,—que aquellos en que aun predominan las doce ó catorce horas de trabajo. Luego, tú ves que produciendo más y mejor es innecesario que se agreguen tres obreros desocupados donde se bastan seis que trabajan bien, sin *necesidad* de que sean nueve. De suerte que la legión de los hambrientos desocupados, con la introducción—que me había olvidado decirte esto—de la maquinaria perfeccionada cada día más y más se aumenta puesto que ella desaloja los brazos.

¡Ah, hermano *buen Juan!* Advierte que esa legión de hambrientos desocupados, marea oscura que crece eternamente, será el mayor obstáculo puesto en el camino de las mejoras económicas de los trabajadores ocupados, dado que la legión representa la competencia, ó la concurrencia que es lo mismo, si en el fondo esta hace aquella. Porque el capitalista regula el trabajo y el salario, conforme sea la oferta á la demanda. A poca demanda, mucha oferta de brazos y tendrás los salarios bajos y el trabajo en aumento. ¡Fatal, fatal, querido compañero! ¿Entonces?...¿qué es lo que habemos de hacer?...Otro día hablaremos lo que se nos ocurra pensar sobre el asunto. Y no te rías así de los diputados socialistas, porque antes bien que los has defendido. A la postre, ellos no son malas gentes, aunque no vean tres asnos encima sus narices; y dicen que obran de buena fé además de científicamente...

Pero, escucha hermano *buen Juan*; no dejemos para otro día el pensar sobre este asunto; terminémoslo. Encuentro que lo más práctico

que hemos y habemos de hacer es, propagar estas verdades conocidas que forman la conciencia proletaria con el convencimiento de que todas sus luchas deben converger á hacer conscientes encaminados á la Revolución Social. Naturalmente que cuanta mejora pueda, antes, conseguirse el trabajador, por temporaria que ella sea, ha de combatir para obtenerla; más ya te lo he dicho, combatir económicamente, y directamente de obrero á patrono. Ya viste como lo de parlamento nos resulta una candidez. A no perder el tiempo pues, en candideces, y, á hacer conscientes revolucionarios que es más fácil, más práctico y más rápido innegablemente que eso de llevar diputados socialistas á la Cámara con el mandato de hacer lo que no podrán jamás. ¡Cómo! ¿que si te hallas con un obrero socialista? Y bien, le demuestras igualmente lo que hemos razonado. Y concluyes diciéndole: ustedes luchan por el parlamento, luchan después por las reformas y terminan luchando por la Revolución Social. Es mucho luchar y para cuando intenten la última lucha van á estar extenuados, porque le curba de batalla es muy larga. Veamos si gráficamente se comprende mejor:



Créeme, hermano *buen Juan*, que si el socialista legalitario á quien tú hallas y hablas, no es algún obcecado ó alguno que tiene interés ó conveniencia íntima en no ver la evidencia, se convencerá, si te comprendió y, yo á ti y tú á él nos explicamos con la claridad que el caso requiere.

FÉLIX B. BASTERRA.

UN PATRIOTA

De *North American*, de Filadelfia, es la carta que á continuación publicamos, firmada por Paul Roberts, voluntario de la octava compañía del regimiento de Washington.

Su lectura demuestra lo suaves que son los medios puestos en práctica por los americanos para combatir á los filipinos:

Dice así:

«Queridos amigos: Es algo peligroso este oficio de la guerra, pero ya me va gustando. La semana pasada recorrimos unas veinte millas y matamos la mar de negros. Se saquea y quema cuanto se encuentra.

Pude haber tomado bastante botín para llenar media Filadelfia; pero la rapidez y longitud de las marchas no permiten llevar demasiada carga. Otro individuo y yo recibimos orden de incendiar el poblado y ardieron como dos mil casas. Por cierto que me divertí rompiendo espejos, candelabros y otros objetos de adorno.

Os digo que la guerra es bella cosa, salvo el peligro de morir. Destruir, incendiar, matar... una vez puestos á ello se os enciende la sangre y no se os importa de nada; os volveis locos y haceis todo el daño posible.

Estamos acuartelados en una gran iglesia, perteneciente á un antiguo monasterio. ¡Qué diferencia entre entonces y ahora! Da gusto ver los soldados vestidos en traje sacerdotal jugando y blasfemando. Y por todas partes niños y mujeres gritando al ver sus moradas reducidas á escombros.

Duro es pelear contra la razón; pero hay que respetar al tio Samuel.»

Ahí le tenéis.

Eso es un patriota.

Eso, el hombre maquinizado, sin ideas en el cerebro, sin sentimientos en el corazón, sin pesares en la conciencia si acaso la tiene de lo que es; *eso que mata la mar de negros; eso* es un patriota.

Eso, el semi-hombre primitivo que quedó rezagado en la eterna obra de universal reproducción; *eso* perteneciente á edades bárbaras en que la vida normal de la especie no se había estabilizado aún; *eso* que va ligado á tiempos en que vivir era luchar constantemente contra todos los elementos coligados contra el ser humano; *eso* que la actual civilización principia ya á expeler del seno de la sociedad; *eso* que *saquea y quema cuanto encuentra; eso* es un patriota.

Eso, el hombre sin nociones de lo bueno ni de lo malo; sin afecciones, sin intelectualidad, sin lazos morales que le vinculen á los demás hombres, sin ideas; *eso* que solo posee instintos mezquinos y perversos, *eso que destruye, incendia, mata; eso* es un patriota.

Eso, el hombre que vive por vivir; el bruto que se mata dándole con el azadón desde el amanecer hasta que anochece sin objetivo positivo para él, con la sola idea de enriquecer á quien le envilece y despoja; *eso*, el idiota que se pudre al pié de una máquina y todo lo sufre y todo lo soporta como una caballería; *eso que se vuelve loco y hace todo el daño posible; eso* es un patriota.

Eso, el pingajo despreciable, el harapo miserable, el desperdicio que el vendeval de los humanos progresos hunde en el lodo; *eso* que mendiga, que roe, que lame con satisfacción canina; *eso* que jamás se alza reivindicando derechos mancillados; *eso* que todo lo sufre y todo lo soporta; *eso que goza cuando ve por todas partes niños y mujeres gritando al ver sus moradas reducidas á escombros; eso* es un patriota.

Eso, lo que una prensa vendida al oro de los agiotistas y de los especuladores bursátiles hincha de entusiasmo y lleva á la guerra; *eso* que viste una librea y se mueve automáticamente encadenado por una odiosa disciplina; *eso* que con un arma al brazo, constituye un agente de exterminio y de muerte; *eso* es un patriota.

Eso que es idiota irresponsable, producto de una sociedad cimentada en el robo y la opresión; *eso* que solo sabe odiar, fruto de una educación convencional, religiosa, falsa; *eso* es un patriota.

Eso que comete todos los crímenes y todas las abominaciones; *eso* que es capaz de *pelear contra la razón*, ¿queréis algo más bárbaro? *eso* es un patriota.

Ahora ahí le tenéis, *eso* es un patriota. ¡Ahorcadle!

G. INGLÁN.

A todos los compañeros que solicitan del compañero Pedro Gori, por nuestro intermedio ó dirigiéndose á él personalmente, vaya á dar conferencias á las sociedades á que pertenecen ó á las localidades donde se hallen radicados, debemos advertirles que Gori ha estado gravemente enfermo desde el 20 del p. p. Diciembre á consecuencia de haber sufrido una abundante hemoptísis al terminar una conferencia, hasta la pasada semana que ha experimentado una relativa mejoría.

Nuestro amigo, por largo tiempo debe hallarse aun sometido á tratamiento médico, por lo cual es posible que no pueda dar conferencias por algunos meses, so pena de comprometer sensiblemente su delicado estado de salud.

Que sirvan de disculpa las anteriores líneas á todos los compañeros tanto del interior como del exterior, que habiéndole mandado comunicaciones, no han recibido contestación por culpa de la enfermedad apuntada, es lo que desea nuestro estimado amigo Gori.

LA HUELGA

de los trabajadores del puerto

SIGUE LA RESISTENCIA

Próximo triunfo

La huelga de trabajadores del puerto iniciada hace ya más de dos semanas, aún sigue en pié. Los obreros en huelga piden aumento de salario y ya han firmado 8 contratistas, faltando dos solamente, pero los más importantes. En vista de esto, los trabajadores del puerto resolvieron realizar la huelga general. El entusiasmo y la convicción que de ellos se había posesionado estuvo á punto de caer varias veces, á causa de la intromisión de los *parlamentaristas* que, con su bendito pesimismo querían hacer la huelga parcial.

El domingo, en una reunión realizada, los huelguistas se negaron á votar si iban ó no á trabajar. «Todos ó ninguno» fué su grito, y por lo tanto la idea de votar fué rechazada. Fué una derrota para los socialistas-autoritarios. Nuestros compañeros allí presentes hicieron llevar la razón á los obreros.

El lúnes resolvieron no obstante ir al trabajo de los 8 patronos que habían firmado, más pronto se convencieron de la necesidad de que la huelga fuera general, y todos se lanzaron á la calle.

El jefe de policía, después de una pequeña entrevista con los patronos, invitó á los obreros á un arbitrajo, que debería componerlo el Ministro del Interior ó algún otro *señor*. Los obreros rechazaron por completo los *buenos oficios* (?) del señor jefe, que mientras hacía tales proposiciones en un momento, en otro mandaba los bomberos armados á atacar á los huelguistas y á reemplazar á estos en el trabajo. Rechazada la idea del arbitrajo se resolvió que si los patronos deseaban tener una entrevista, se nombraría una comisión *ad-hoc*.

El número de huelguistas alcanza á 5000.

Nosotros enviamos á los trabajadores del puerto nuestro saludo augurándoles próxima victoria y mucha resistencia, mucha conciencia, mucha unión en la guerra que sostienen contra sus patronos, ladrones del bienestar de sus familias.

La redacción de «EL OBRERO PANADERO» ha comenzado la publicación de una serie de folletos de propaganda libertaria cuyo primer volúmen pondrá próximamente en circulación á precio voluntario. El primero de ellos se titulará:

Que queremos los libertarios

Los compañeros pueden hacer los pedidos á la administración de dicho periódico. CHILE 2274, Buenos Aires.

LAS INFAMIAS

DE MONTJUICH

TRIUNFA LA OPINIÓN

«En los pasillos del Congreso y dirigiéndose á un diputado republicano le hemos oido al presidente del Consejo de ministros, Sr. Silvela, decir lo que copiamos textualmente:

«Es cosa resuelta. Los procesados serán indultados el día del santo del rey. Quiero que deban esa gracia á la clemencia de la reina».

Omitimos todo género de reflexiones y comentarios.

Que salgan esos mártires del infierno en que agonizan y luego veremos.

No habrá tenido el presidente de ministros la espantosa crueldad de hacer una promesa sin intención de cumplirla.

Nosotros tenemos la esperanza de que el día 23 de Enero de 1900 los inocentes de Montjuich serán indultados y pocos días después volverán á la vida».

Del *Progreso*, Madrid.

Pronto tendremos la ocasión de probar hasta donde alcanza esa *clemencia real* que ya nos va resultando un poquito desigual.

Porque ni nuestros compañeros piden favor, sino justicia, ni esa *clemencia* es otra cosa que la traducción de la opinión popular que universalmente, en mil formas, proclama la libertad de nuestros compañeros desde hace 4 años.

Ahora solo nos falta ver como esa libertad se regatea á nuestros amigos, tomando pretextos de miserias, como procesos pendientes por haber escrito cartas en los penales etc. etc.

Es mucho lo que cuesta ver en nuestra sociedad tan arbitraria como cruel la inocencia rehabilitada; mientras en cada gaban se esconde un ladrón y en cada uniforme un asesino.

Apuntes bibliográficos

LA JORNADA DE TRABAJO, por *José Ingegnieros*. Buenos Aires, 1899.

A pesar de algunos errores del preconcebimiento sociológico, *La Jornada de Trabajo* es una labor inteligente y digna, bajo todo punto de vista, del talento que su autor va demostrando poseer.

Hoy que la juventud se espanta de toda labor fornuda y prolongada, que el «no me importa» lo satura todo, causa una impresión refortificante, de una impulsividad sana, hallarse con un ejemplar, entre las turbas cultas, que no se emborracha y contagia con las fiebres neuróticas de nuestra degeneración y nuestra enagenación sociales.

Con ocho capítulos en treinta páginas de labor bien apretada y sintetizada, viene la obrita—nombre que mejor cuadra—demostrando, por una serie de tésis encadenadas, que sólo la lucha económica nos traerá la emancipación, «el advenimiento de un sistema de producción social.»

El trabajo del capítulo segundo—*La jornada de trabajo ante la economía política*—es toda una jornada de trabajo de fuerza:

«La máquina desminuye de una manera progresiva y constante el número de obreros empleados en la producción, y, arroja á los sustituidos á la calle, engrosando así las filas del ejército de desocupados que constituye lo que Marx ha llamado «superpoblación relativa» y Engels «ejército de reserva del capital.»

«Estos trabajadores desocupados se ven en la necesidad de vender su «fuerza de trabajo» por un precio menor del que perciben los obreros en actividad; de esta competencia nace un descenso de los salarios, cuyo límite inferior —variable para cada país y para cada gremio—tiende á aproximarse al *mínimum* del precio de las subsistencias necesarias para mantener y reproducir la mercadería humana «fuerza de trabajo.»

«Cuanto mayor es el número de obreros desocupados tanto mayor es la oferta de fuerza de trabajo y la tendencia de los salarios al descenso; es un fenómeno sencillo de oferta y de demanda.»

Un anarquista inteligente no hablaría mejor para constatar el «por qué» la táctica política es ingenua; y más que ingenua, estéril: y más que estéril, mala. Un anarquista inteligente dudaría aún, ante tales asertos, si la misma táctica económica es perfectamente infructuosa. Porque ante estas leyes fatales, de la máquina que aumenta el ejército de los hambrientos y éste, á su vez, que produce la baja de los salarios, «por un fenómeno sencillo de oferta y de demanda», todo esto marchando incesantemente «de una manera progresiva y constante», como asegura Ingegnieros y siempre lo habemos probado nosotros, no sabemos qué pueden hacer las luchas económicas, y, mucho menos todavía, las bienandadas luchas de política.

El autor, también, algo se preocupa de este punto, y es aquí donde *su extraviada orientación sociológica* le hace decir «que los trabajadores deben preocuparse de que el ejército de reserva desaparezca ó se reduzca á su mínima expresión...» «Disminuyendo la jornada de trabajo aumenta el número de obreros necesarios para la producción...» agrega; pero se olvida, ó quiere olvidarse (que Ingegnieros es demasiado inteligente para echar en *saco roto* estos olvidos), que no puede aumentar la demanda de obreros por cuanto está la nefanda máquina que «desminuye, progresiva y constante, el número de obreros empleados.»

Más adelante, después de presentar la bondad de la rebaja de horas, á la verdad sin apoyarla aquí mucho, y dando *tres* obreros adonde trabajaban *dos*, dice:

«Sin embargo (¡sin embargo!) es necesario hacer constar que existen dos factores que actúan en sentido contrario.» Y presenta el caso, que nosotros presentamos siempre; que los trabajadores producen más en ocho horas que en diez y doce, (él afirma que sólo *relativamente*), debido á *«una ebriedad de cansancio»*—que les impide desplegar toda la energía que podrían después de un período normal de reposo.» Y sigue:

«Por otra parte, el capitalista tiene como objetivo principal la producción barata. La introducción de las máquinas para sustituir á la mano de obra no responde á otra causa.»

Es verdad, así como, siendo el «objetivo principal la producción barata» la ocupación de menos obreros—donde trabajan *dos* trabajará *uno*, por ejemplo—y la baja de los salarios tampoco no responderán á otras causas.

Y continúa:

«Resulta de ésto que, cuando los trabajadores, por medio de una disminución de la jornada, consiguen una suba de los salarios, provocan una reacción del capital en favor de nuevos perfeccionamientos de las máquinas que tiende á mantener de una manera constante la «superpoblación relativa» ó «ejército de reserva del capital», CUYA EXISTENCIA ES INEVITABLE mientras dure el sistema de producción capitalista, según lo ha puesto en evidencia Cárlos Marx.»

«La manera de neutralizar esta acción del aumento del capital máquina en perjuicio del capital fuerza de trabajo, consistiría en reducir la jornada de trabajo de una manera constante y proporcional al perfeccionamiento de las fuerzas productivas, de manera que se neutralizara la reacción en favor del capital-máquina y en perjuicio del capital-fuerza de trabajo.»

No entendemos esta neutralización: si la máquina desaloja *constantemente* al obrero y este desalojo trae *constantemente* la baja de los salarios por la competencia, el descenso de la jornada, que trae aparejado el perfeccionamiento *constante* de la maquinaria, no neutraliza un ápice, nada.

Bueno; ésto lo sabe Ingegnieros tan bien como nosotros y no insistimos en mayores razonamientos. A tal punto nos cuesta *creer* que la haya llevado su *extraviada orientación sociológica*, en la economía. Preferimos creer que le es mucho trabajo claudicar del legalitarismo, por hoy, causa única que le hace *creer*, muy inteligentemente, una neutralización que no le admitimos ni aún como *pequeña minuta* de su criterio científico.

No, no le admitimos. Por el contrario, creemos que se ríe, muy tremendamente, del parti-

do socialista de la calle Méjico, cuando agrega, todo serio:

«Por este motivo (etcétera, etcétera), creo que sería más conforme, sustituir, en el programa del Partido Socialista, la fórmula *«jornal legal de 8 horas etc.»* por esta otra: *«Disminución de la jornada de trabajo de una manera progresiva y porporcional á la intensificación de las fuerzas productivas.»*

Allá por la página 21 nos encontramos con la afirmación más simpática, contando que es escrita por un *legalitario* (anti-legalitario):

«Tanto el método de lucha legal, como el sindical, político y económico tienen sus ventajas y sus desventajas.»

«La reducción legal de la jornada de trabajo, y, en general, una buena legislación del trabajo, es, relativamente difícil de conquistar, puesto que la clase capitalista hace la ley, y nunca la hace de manera que resulte perjudicial á sus intereses...» Agregando que si la clase trabajadora la obtuviese (casi á poco más dice que, por casualidad obtenida) por tal camino sería algo estable, posiblemente...

«La reducción de la jornada de trabajo por medio de la lucha económica de los sindicatos-huelgas, cooperativas, *boycott*, etc., es, con relación á la primera, más fácil de obtener.» Agregando también, lo que siempre decimos nosotros, que «una vez desaparecidas las circunstancias especiales, la clase capitalista puede fácilmente retirar las concesiones que se hubiere visto obligada á hacer...»

Analizaríamos, si el espacio nos permitiera, porque merece analizarse por los anarquistas, el capítulo séptimo que trata de los *Triunfos progresivos de esta reforma social*, de los obtenidos política y económicamente, con sus resultados ulteriores, de gran enseñanza para los que, sin ser turcos, somos excépticos, á fuerza de lógicos y de convencidos, de todas las bondades que tuvieren las reformas en la clase trabajadora, por cuya convicción, sobre todo, nos hemos hecho radicalmente revolucionarios, como lo será el autor de los «problemas sociales contemporáneos en no larga fecha, cuando no tenga en tanta mira las *stuartmillianas* (perdonando esta derivación tan bárbara) consideraciones sociales que atan, más de lo que se piensa, á los individuos que tienen mucho que perder claudicando abiertamente de mil prejuicios legalitarios, viéndose atados de este modo y muy de todas veras á una *extraviada orientación sociológica*...

José Ingegnieros, siguiendo una serie de estudios escritos sobre los «problemas sociales contemporáneos», hará una buena obra de demolición social, y legalitaria ante todo, como acontece con *La Jornada de Trabajo*.

F. B. Basterra.

Desde España

Compañeros de «LA PROTESTA HUMANA»

Diciembre del 99.

Por fin parió la burra. El paternal gobierno que nos desadministra ha presentado ya un proyecto de ley de reformas sociales. Ya no nos moriremos de hambre por falta de este nuevo parto de los montes. La famosísima Comisión de reformas sociales que tantos años lleva bregando está de enhorabuena.

Quienes no lo están son los socialistas de Estado. Hallan que la ley es mezquina, deficiente, inferior á la de otros países, de fácil falsear y de ninguna planteación.

El proyecto es relativo al trabajo de la mujer, del niño, á la responsabilidad patronal en los accidentes del trabajo, y al descanso dominical. No podía faltar lo último, aquí donde se tira todo hacia la religiosidad.

Y con decir que hasta los socialistas la encuentran mala ya está hecho todo el elogio. ¿La opinión de los anarquistas? ¿para qué? Las leyes no pueden curar los males sociales: los crean y mantienen. La nueva ley es perfectamente inútil, remedo grosero de las de otros países, plagio puro.

Es decir, inútil no es. Sirve para demostrar hasta la evidencia que, desde el momento que el Estado *quiere protejer al obrero*, confiesa que no lo ha protejido nunca, y por lo tanto sobraba toda legislación existente. Es la mejor confesión: ó de la imbecilidad de las mal llamadas clases directoras que hacen las leyes, ó del secular robo y explotación de que hacen víctima al trabajador. ¡Bonito papel representan, por lo tanto, su tradicional jurídica noción del derecho, su justicia histórica y su sabiduría! Del propio que las leyes existentes favorecían y amparaban la explotación del hombre por el hombre, con la nueva pasará dos centavos de lo mismo. Y aquí paz y después más infierno, pues de lo único que se trata es de acallar el clamoreo público y hacer ver que se siguen las modernas corrientes. Ni más ni menos, ni menos ni más. Y al tiempo.

***

Durante este mi forzado silencio hemos vivido sobre un volcán. En un tris estuvo que comerciantes é industriales armaran la gorda. Y todo porque el gobierno, es decir, su lacayo, se empeñó en cobrar unos cuartos que diz costó la última guerra, y los otros se empeñaban en no pagar alegando que la cuenta de gastos era excesiva. ¡Como si la última guerra colonial no se hubiese realizado exclusivamente para ver de asegurar el mercado á industriales y comerciantes! Cría cuervos y te sacarán los ojos. En Barcelona hubo enchiqueramiento de medidores de tela y de cacos de la clase media. Hay que confesar que, á pesar de estos excesos, el gobierno les guardó toda clase de consideraciones. Ni les envió á Montjuich ni los presentó siquiera al *famoso* Portas. No faltaba más...Hay que saber distinguir. De ello puede sacarse un buen título para su sainete. «La Justicia humanizada, ó no es lo mismo Juan que Pedro».

Afortunadamente no pasó nada porque el pueblo se llamó andana—é hizo perfectamente—y no quiso sacar las castañas del fuego para nadie. Sin duda olió que el único ametrallado iba á ser él y gananciosa la mercachiflería.

Esto en cuanto á lo económico. De mamá Política no digamos; tan alcahueta como siempre. Un poco de comedia parlamentaria, dos frases de efecto, y á casita. Y como aquí no hay ningún partido de oposición que pueda echarse á la calle, el gobierno trae mangas y capirotes. ... y cobra *hasta* el segundo trimestre de la contribución que no querían pagar los gremios.

Continúan desiertas las escuelas y llenas las plazas de toros y tabernas. Ahora andamos preocupados con la tómbola nacional (lotería), á ver á quien le cae el gordo de Navidad, y con quien se sustituye al Guerrita que se cortó la coleta. Grilo, un poeta *grilla*, le largó una endecha á la cortadora que partía los corazones.

Cuento tódas estas minucias pasa convencer á los lectores americanos de como está esto de embrutecido, sin duda porque somos los *hijos predilectísimos* del Santo Padre que está en Roma por equivocación y no en una horca por derecho.

***

La infamia de Montjuich tiene una segunda parte tanto ó más infame que la primera. A nuestros compañeros que están en presidio se les hace agonizar lentamente. Ni las revelaciones de esta nueva infamia, ni la convicción en todo el mundo de su inocencia, hacen mella en el gobierno. El tesón de Urales, los esfuerzos generosos de Lerroux dando mitin tras mitin, se estrellan ante la canallería del gobierno. La idea de huelga general iniciada por *Despertar*, preconizada aquí por *Suplemento á R. B.* y defendida por *Progreso*, se va abriendo camino muy lentamente. Yo creo que, desaprovechados los primeros momentos de indignación popular, entonces encaminada por otros carriles, va á ser obra de titanes levantar de nuevo el espíritu público. ¿Se logrará? ¡Ojalá fuese pronto, pues de lo contrario el sufrimiento de las víctimas puede acabar con ellas!

***

Se nota un saludable despertar de la organización obrera. En Asturias, en Andalucía en Galicia se están organizando los oficios que no lo estaban. En Cataluña este movimiento vuelve á ser general. Ya era hora.

Ha habido algunas huelgas de importancia, por ejemplo, la de los empleados en los tranvías de Madrid que han hecho morder el polvo á la empresa. Actualmente, que yo recuerde de momento, están en huelga los operarios de fábricas en Sabadell, los de las fábricas de conservas en Vigo, mineros de Linares, cocheros de Barcelona y gasistas de Cádiz.

***

De movimiento intelectual poca cosa, salvo la aparición del nuevo compañero *Fraternidad*, de Gijón, quincenal, y la del folleto *Conferencias populares sobre sociología*, de Pellicer, conocido ya de los lectores de Protesta Humana.

En Barcelona se estrenaron dos nuevos dramas de Ignacio Iglesias, *L'Alosa* y *La Resclosa*, pasionales, muy radicales en su tésis. No conociéndolos me abstengo de hablar de ellos, y solo añadiré que los críticos de la prensa burguesa los hallaron superiores aunque «atrevidos».

La prensa en general tan sosa como siempre, y *convencional*. Bonafoux, desde las columnas de *Vida Nueva* les atiza cada palo que arde troya, pero como si no. La prensa española tendría que pasar por la prueba del fuego. No saldría incólume.

En libros, *Fecondité*, de Zola, al español.

Y me queda en el buche unas ganas de hablar del individualismo ácrata....pero esto es materia para tratar sobre el terreno.

Y hasta otra, vuestro

Urania.

Desde Montevideo

Compañeros de La Protesta Humana

Salud!

Queridos amigos:

Algo apagada ya la impresión que dejó entre nosotros nuestro querido compañero Pedro Gori, vino á resucitarla el no menos estimado joven Pascual Guaglianone, dando cinco conferencias en el Círculo Internacional de Estudios Sociales, que resultaron brillantísimas y entusiastas.

Los títulos de ellas fueron los siguientes: «Paz y Guerra á fines del siglo XIX»—«La mujer en lo presente y en lo porvenir»—«La Religión y la Cuestión Social»—«Quiénes somos y qué deseamos»—«Hacia la conquista de la libertad».

La numerosísima concurrencia que asistió al Círculo, á pesar del gran calor que reinó en esos días, no dejó de aplaudir por un instante, y calurosamente, al joven y simpático orador que desde la tribuna hacía oir bien alto su vibrante voz, enseñando al pueblo sus verdaderos derechos y haciéndole ver que éstos, sólo los hallaría bajo la benéfica sombra del libertador pendón de la Anarquía.

Su simpático acento, su gallarda apostura, su natural ademán y, sobre todo, la facilidad y la brillantez de expresión solidificadas por una erudición admirable, hacen esperar mucho de este joven, que (no lo dudamos y á ello le alentamos) luchará siempre y sin tregua por la regeneración de los oprimidos y la difusión de nuestros ideales.

Puedo aseguraros, que entre los compañeros de Montevideo, dejó la grata impresión de su palabra brillante y entusiasta y el recuerdo de su bondad y franqueza.

Esperamos los que le hemos escuchado y los que le estimamos como amigo y compañero, que no se arredre jamás ante las contrariedades que le opondrá, miedosa de su inteligencia, la sociedad burguesa, y que persevere en la lucha en pro de la idea ácrata que derrocará, en no lejano día, el baluarte corrompido de las actuales instituciones y las preocupaciones sociales.

***

miría!... (*Levantándose de un salto*). Y que caigas en las garras de los *ingleses*... ¡pillos!... Aunque no sé bien quién es más tunante, si ellos ó yo. ¡Je, je, je! (*Riéndose*). Cuidado que lo he probado todo: cambiar la maquinaria, emplear mujeres, niños... Yo creo que de esto me viene todo el mal, porque me han puesto la fábrica como cosa de ropavejero... Pedido entregado, género devuelto por la mala confección... Pongo otra vez hombres; en seguida presentación de tarifas, y huelga... Pero si no habría ganado nada pagando los jornales que se me exigía; si ahora por una bicoca se tienen las tiendas repletas de toda clase de géneros... ¡Bandidos!... La verdad es que ellos no tienen toda la culpa; los grandes fabricantes son los que lo echan á perder todo; naturalmente, cuentan con centenares de telares; mujeres y niños los cuidan, dos ó tres ó cuatro cada una... La competencia es terrible... y con la maldita huelga... Esta, sí, que me partió por la mitad. Entonces, ni hombres, ni mujeres, ni niños... la casa llena de telas... para tirar... las letras... tocándose como los dedos de la mano. ¡Nunca hubiera creído que resistiesen tanto esos perdidos, que siempre se quejan que no pueden comer, y se pasan las semanas y meses sin trabajar ¡Y no diga usted nada; porque... de burgués, egoista, explotador, no te dejan!... Mas, ¿y qué sacamos con preocuparnos de lo que ya no tiene remedio?... No hay que engañarte á ti mismo, Casimiro. Ahora que no me oye nadie, bien puedo reconocer toda la verdad. (*Va recobrando el dominio de sí mismo, á medida que lo requiere el parlamento*). Es más que probable que si no hubiese sido tan calavérón; y me hubiese concretado á ganar poco, ahorrando, aun tendría la propiedad que me legó mi madre, y... ¡pero si no había para nada con ella!... y tantos que derrochan... ¡Hombre, esto sería ser muy torpe! Yo me llamo Guerrero, ¿estamos? y á donde llega otro, quiero llegar yo; de lo contrario sería no tener dignidad, ni cosa que lo parezca... Pero, ¿llegar á dónde? si en estos mismos momentos no tengo casi un céntimo, y debo más de diez mil duros!... (*Pausa*). ¡Ah! ¡si yo hubiese seguido los amorosos consejos de Pepita!... ¡Pobre joven!... Ahora empiezo á creer que me amaba; con seguridad que es la que más me ha querido... pues la primera que tuve... ¿cómo se llamaba?... ¡ah!

¡FALLIDO!...

MONÓLOGO

DEDICADO Á LOS «CIRCULOS DE ESTUDIOS SOCIALES»

POR PARAIRE

Personaje: Don CASIMIRO GUERRERO

La escena representa un *salon*cito bien amueblado, con puertas al fondo y á ambos lados A la derecha una mesa escritorio. A la izquierda sofá y sillas.

LA ACCION PASA EN BARCELONA, DURANTE EL CARNAVAL

BUENOS AIRES

1900

Supongo que ya sabréis que la propaganda en esta ciudad no deja nada que desear.

En el C. Internacional, todos los domingos y días de fiestas, se dan conferencias á las cuales asisten gran número de personas, entre las que se cuenta una buena cantidad de mujeres, que cada día aumenta y que son casi todas compañeras. No podéis figuraros con que entusiasmo está cundiendo la propaganda entre el bello sexo, y lo conscientes é ilustradas que son las mujeres que sin preocupaciones, valientes, defienden con nosotros este hermoso ideal de Justicia y de Amor.

Los periódicos libertarios de ésta ciudad: «El Derecho á la Vida» y «El Amigo del Pueblo» son sostenidos con constancia por nuestros amigos, pudiendo por este motivo, salir el segundo quincenalmente.

Hasta la próxima se despide y os desea salud y Anarquía;

vuestro y de la Idea

LUCRECIO ESPÍNDOLA

Montevideo, 12 de Enero de 1900.

Ha aparecido el folleto «Nuestras convicciones» del compañero J. Illenatnom, traducido por Palmiro. Precio de cada ejemplar 0.10. Quien compre más de 20 ejemplares, tendrá un 20 °/° de descuento. Dirigirse á J. Costas Vieytes 1314, Barracas al Norte.

Progresando

Rosario de Santa Fé—*Inauguración de la Casa del Pueblo.*—El 6 del corriente mes, en presencia de una numerosa concurrencia, animosa y entusiasta, se inauguró en esa ciudad *La Casa del Pueblo*, de la que tan optimos frutos se esperan para la propaganda.

Por lo importante, publicamos un ligera reseña del acto inaugurativo que resultó solemne y brillante. A las 5 de la tarde el compañero Leon abrió la sesión, invitando á los representantes de la prensa y de los grupos anarquistas á tomar puesto en el palco escénico. Se hallan presentes los grupos *Libre pensadores, Ciencia y Progreso, Libertario, Amor Libre*, el periódico *La Voz de la Mujer*, representado por la compañera Virginia Bolten, se lee la adhesión de *Tribuna Libre*, de Córdoba, y toma la palabra el compañero Mari que después de deplorar justamente la ausencia de algunas agrupaciones anarquistas, presenta al compañero Ros llegado de Buenos Aires en representación de *La Casa del Pueblo* para tener una conferencia.

En la sala la presentación de esta víctima de Montjuich produce una vivísima impresión.

En medio de la mayor expectación, Ros principia su conferencia que resulta ser el proceso de sociedad humana sometida al dominio del privilegio y de la explotación capitalista. Nuestro amigo hace crítica demoledora de las actuales instituciones burguesas, las arruina, las pulveriza, y afirma sobre bases racionales y científicas, el funcionamiento de la sociedad anarquista, libertada de odiosos tutelajes. Interrumpido por fragorosos aplausos, toma de nuevo la palabra y trata de la esclavitud, la propiedad, la familia, la religión, la patria: todas las instituciones falsas son diseccadas por el orador, y termina exortando á los trabajadores á cooperar con coraje y firmeza al sostenimiento de *La Casa del Pueblo*.

Después siguen en el uso de la palabra los compañeros Mari, desarrollando el tema *Le basi storiche della Società*, Rómulo Ovidio, Blanco, Torti, y la compañera Virginia Botten, y resume Ros, invitando á la concurrencia á la velada que debe celebrarse más tarde.

A las 9 de la noche, *La Casa del Pueblo*, profusamente iluminada ofrece un aspecto atrayente y simpático.

Numerosa fué la concurrencia compuesta en su mayoría de trabajadores que acudieron acompañados de sus repectivas familias. Notábanse también algunas personas conocidas en el foro y en otras profesiones liberales.

Puesto en escena el drama de Pedro Gori, *Senza Patria*, fué interpretado con superior maestría. Un monólogo en verso original del compañero Ovidio, fué declamado con verdadero arte por el señor Sanguinetti.

Después se representó un juguete cómico, hubo tómbola y baile familiar que se prolongó hasta las 5 de la mañana.

En conjunto, la inauguración de *La Casa del Pueblo* resultó una jornada completa de labor revolucionario.

El domingo anterior, completando el programa de *La Casa del Pueblo* se inauguró la *Camara del trabajo* la que está destinada á proporcionar gratuitamente colocación á los trabajadores—mientras que de la explotación capitalista dependa su medio de vida—sustrayéndolos así á la doble explotación de las oficinas de conchavos.

Bolivar—También en esta pequeña población perdida casi en la Provincia de Buenos Aires, nuestros compañeros han logrado reunir elementos suficientes para fundar una *Casa del Pueblo*, lo que prueba una vez más lo mucho que progresa nuestro ideal.

El sábado 6 del corriente tuvo lugar su inauguración. Después de haber hecho uso de la palabra varios compañeros, incitando al proletariado á marchar compacto contra la burguesía, se dió principio á la fiesta familiar.

Se pusieron en escena los bocetos *Fin de Fiesta* y *Primo Maggio*, logrando el cuadro filodramático arrancar calurosos aplausos á la numerosa concurrencia.

Próximamente se representará *Juan José* y *Furor Parlamentario*, preveyéndose gran éxito.

Ahora que *La Casa del Pueblo* es cosa hecha, nuestros amigos de esa localidad volverán á publicar de nuevo el periódico *Rojo y Negro*, que tanta propaganda esparce en la población.

¡Magnífico!

¡Adelante!

A los compañeros de ambas poblaciones auguramos el mejor éxito en sus trabajos de propaganda, no deseándoles otra cosa sino que en todas las localidades les imiten.

Rosario de Tala (*Entre Rios*)—Con el nombre *Los sin Patria* se ha formado un grupo libertario cuyo objeto es propagar nuestro ideal por medio de folletos, periódicos, etc.

Se pide á todos los grupos editores de publicaciones revolucionarias, manden uno ó más ejemplares á dicho grupo.

Dirigir la correspondencia á Ramon Canto. Rosario de Tala (Entre Rios) R. Argentina.

Bienvenidos sean «Los sin Patria», y á luchar.

Rafaela—Se ha constituido en este pueblito un nuevo grupo de propaganda libertaria denominado *Luz en las Tinieblas*.

Estos compañeros se proponen extender la propaganda á todos los trabajadores por medio de publicaciones y de todos los recursos á su alcance.

A todos los compañeros

Sin entrar á detallar hoy porque nos falta el tiempo y el humor para ello las porquerías hechas en **La Casa del Pueblo** de esta Capital por el agente policiaco Peduzzi, ponemos en conocimiento de los compañeros, que, para acabar de una vez por todas de tener que tratar con semejante esbirro tan estúpido como maligno, el lúnes de la semana que acaba de transcurrir la comisión administrativa hizo el desalojo del local, depositando provisoriamente todas las existencias pertenecientes á **La Casa del Pueblo** en un local adecuado, mientras se delibera sobre una futura instalación.

A tal efecto se invita á todos los compañeros á la reunión que se efectuará hoy domingo, á las 4 de la tarde, en la Sociedad de Panaderos, Rincón 369.

La Comisión Administrativa de LA CASA DEL PUEBLO.

Principiamos hoy la publicación del monólogo que nuestros lectores verán en la cuarta página, debido á la pluma de nuestro amigo Paraire, quien lo dedica á los *Circulos de Estudios Sociales* de la Republica, creyendo nosotros, por nuestra parte, agregar una pieza más al repertorio de sus representaciones.

Por falta de espacio dejamos de publicar algunos originales de actualidad que teniamos preparados y la lista de los lotes donados á favor de la tómbola para la publicación semanal de «La Protesta Humana».

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA A FAVOR
de la PROTESTA HUMANA

Capital—Lista núm. 76—Belceguy 2.00—Un anarquista y un católico 0.20—Germinal 0.10—O. P. 0.20—Garcia 0.10—De Giovani 0.25—Soldrá 0.20—Permejano 0.10—Familia pobre 0.50—V. Balta 0.50—M. Castaño 0.50—Camilo B. Alduzi 0.30—José Bazalo 0.50—J. J. Castro 0.10—Un loco 0.50.

Grupo Luz y Progreso—Suplementos 1.05—Desesperado 0.10—Bujanda 0.10—2 folletos 0.20—P. Guerrero 0.10—Juan 0.10—Un conscrito 0.20—Un 2º 2.00—Cualquiera 0.10—F. yo 0.08—V. Maggi 0.05—Humana 0.10—La Hos 0.20—Salozar 0.10—Canale 0.06—Nicolini 0.20—Canaglia 0.10—La Hos 0.20—Cretone 0.10—R, Blanca 1.40—Revolucionario 0.10—Canaglia 0.10—C. Bota 0.10—Paulo B. 0.10—P. V. Lopez 0.24—P. L. 0.18—Protestas 0.30—P. Magneto 0.30—Vendido 1.00—Total 7.16—Repartidos: 3.00 para LA P. HUMANA; 2.00 para *L'Avvenire*; 1.71 *Obrero Panadero* y 0.45 gastos del grupo.

Grupo de cigarrero «La Cubana»—Legaspi 0.20—Blanco 0.20—Podestá 0.20—Luna 0.20—Quintin 0.20—E. Acevedo 0.20—F, R. 0.20—Vigliola J. 0.20—N. N. 0.10—L. T. 0.10—P. Gutierrez 0.20—Vazquez 0.10—Ramirez 0.20—Perna 0.10—A. Ramirez 0.10—Castro 0.10—E. R. 0.10—Num. 15 0.20—Franco Negro 0.30—Quevedo 0.20—G. M. 0.20—M. Cazzolo 0.10—Gorrita 0.20—Gasista 0.20—Moreno 0.10—M. Acevedo 0.20—Dosti 0.20—Total 4.50.

De Rio 4º—A. Samot 0.50—Como quiera 0.20—Amigo Libertad 0.20—Sin Cabeza 0.20—Sabado Luz 0.20—Uno di Baica 0.50—O. Zeducci 0.50—Revolución Social 0.50—Tol 2.40—Total 5.00—Para LA P. HUMANA 3.00; *Obrero Panadero* 1.50; *Avvenire* 0.50.

De General Lamadrid—Victorio Borruti 1.00—Victorio Borruti 0.50—M. Coso 0.50—Un compañero 0.50—Mueran los curas 0.20—Un amico 0.50—Abajo los burgueses 0.50—Perico 0.40—R. L. 0.50—Un hombriento 0.50—Joaquin Viviani 1.00. *Recibido de Laprida*: Pedro Bruni 0.50—Maximo Rodriguez 0.50—A. Bottero 2.00—E. Longnett 1.00—José Coloma 1.00—Sobrante de la lista del rebelde 0.30—Total 12.40. Repartidos: Para LA P. HUMANA 4.00; *El Rebelde* 4.00; *Obrero Panadero* 2.00; *Per un innocente d'Italia* 2.10—Descuento correo 0.30.

Estación Dominguez—J. P. 2.00.

De Laprida—A. V. Botero 1.00—Pedro Bruni 1.00—Isidoro Perez 0.50—Una mujer que reniega de dios 0.50—Ernesto Soguett 1.00—Para la P. H. semanal 0.50—Un saludo a P. Gori 0.50—Total 5.00. Repartido: 2.00 P. HUMANA; 1.00 *Rebelde*; 1.00 *Avvenire* y 1.00 *Obrero Panadero*.

De Rosario de Santa Fé—Una proletaria 0.10—Aceitero anarquista 0.40—Un ateo 0.50—Aceitera 0.40—Una joven anarquista 0.50—Amante de la igualdad 0.50—Un rengo 0.20—Panadero 0.50—Sacatripas 0.50—Antonio Narosta 0.10—D. 0.50—Una vieja anarquista 0.80—Total 5.00. Repartido: 2.50 P. HUMANA y 2.50 *Rebelde*.

De Chascomús—Francisco Lamas 1.00—Ecequiel M. 1.00—Repartido: 0.40 para LA P. H; 0.40 *Obrero Panadero* y 0.20 *Avvenire*.

Dalla Libreria Sociológica—Un loco 0.15—1900 0,25—Bajor 0.55—Juan Canepa 1.00—Torret. 0,50—Antonio Granetto 1.00—Cualquier cosa 020 Un amigo di Caserio 0,50—F. Turano, 010—Uno 0;10—Arquimedes 0.25—Justus 0.50—Coppin 0,30—Luis Papel 0,10—Un Yenois 0.20—Un perduto 0,50—Antonio Santo 0,25—Ignacio Lobato 0,50—Carlos Marchesi 0,30—José Bueris 0,20—Pedro Rascada 0.20—Perez 0,05—Sara Suarez 0.05—Antonio Zapata 0,10—Gayetano Bizozero 0.10

Grupo «Dolce far niente»—Niño 0.20—Miron 0,20—L. Giudici 020—Juan Pelota 0,20—El Recien venido 0,10—Un Ateo 0,20—L'Orso Bruno Un recien casado por la mecha 0,10—N. N. 0 25—Carazecaretas y muquera 0,10—Lago di Como 0,20—Un nemico mortale 0 25—N. N. 0,20—Faccin 0,10—Total 2,50.—Mitad para *La Protesta* y mitad *Avvenire*.

De General Paz—Por conducto de *El Rebelde* pesos 1.30.

De Mar del Plata—José Minardi 1.00—Guerino 1.00—Pietro Fantini 1.00—Giammarchi 1.00—Total 4.00—Repartidos 1.50 para *La Protesta*, 1.50 *Avvenire* y 1.00 para la propaganda en Italia.

De Santa Fé—Los curas no producen 0.50—Obispo Boneo 0-20—Sangue Bonghese 0.20—S. P. 0.20—Anichini Pietro 0,20—Un muratore 1.00 Un marinaio 0 20—Avanzo 1.00—Pablo Osella 1,00—Total 4 50—Gustos de giro 0.50—Restan 4,00—Mitad para *La Protesta* y mitad *Avvenire*.

De Tolosa—Tolosano 0.10—Un pintor distinguido 0.20—Un bombero distinguido 0.30—Viva L'Anarchia 0.30—Bandera negra 0.05—Kamanuri 0.20—Un Basco 0.20—Quisiera Mostenora 0.25—Emilio Peltier 0.20—Guido bueno 0.10—Sobrante de la Romeria 0.20—Sobrante de la Ensenada 0.20—Libre N. 0.30—Sante Caserio 0.10—Total 2.60.

De Mar del Plata—La sorte 0.10—M. Rosita 0.20—Uno de Mar del Plata 0.20—José Marplatense 0.10—Juan Bassora 0.10—Antonio Camilli 0.10—José Soleas 0.10—Juan Figa 0.30—Lavoro de una rinconera 0.50—Dal'Molin Catterino 0.30—José Ideal 0.20—Juan Fritoli 0.15—Pietro Castelli 0.10—Estiiado 0.10—N. 40 0.50—Juan Pagni 0.20—Samuel 0.20—A. 0.30—Trueno 0.05 Total 3.80.

De Santa Fé—A. M. con otro 0.45—A. P. son más 0.20—Un loco anarquista 0.50—Sobrante de una cuota 0.10—A. P. S. S. F. 0.30—Un belumon L. D. 0.50—El dinero es la corrupción humana 0.10—Francisco José 0.30—Un perseguido por hambre 0.20—E. B. Parigo 0.20—Muera la burguesia 0.10—Bien por el 1º Nº 0.30—Resta del total 0.25—«Ciencia Social» 0.20—Mientra exista la hipotesis Dios habra esclavos 0.10—Viva Pio IX crocifisso 0.20—Una noche de luna 0.30 Abajo el canalla Peduzzi 0.25—Valls también 0.10—Abajo ese embustero de Peduzzi 0.20—Un catalan 0.50—El dinero es la ruina de la humanidad 0.15—Caiga el papa 0.20—Doy poco pero con gana 0,20—Abajo los M... 0.30—Un perseguido del capataz 0.20—Cualquier cosa 0.20—Abajo el gobierno y Viva l'Anarquía 0.50—El Centro Obrero 0.20—Por 20 Almanaques vendidos 8.00—Total $ 15.10.

Repartidos 3 pesos para *La Protesta*, 2.10 para *El Rebelde* 2.00 para *L'Avvenire* y 8 para la Libreria Sociológica.

De Junin—Grupo "Los invencibles"—Julian Lesclause 0,50—A. B. Petrolero 0.50—Ego 0.50 Otro más 0.20—Porque me gusta 0.30—Me gusta la idea 0.40—Un maquinista de la máquina fija 0.20—Ego 0.30—El corsaire de Junin 0.30—Carlos 0.20—E. B. 0.80—El barbero de los burgueses 0.20—Un esclavo moderno 0.20—Guerra á los curas 0.20—Otro esclavo moderno 0.40—Cura Olavarria 0.50 Vaillant 2º 0.50—Bombas á Roma 0.50—Republicano Italiano 0.50—Uno más 0.50—A. Piñeyro 0.50—Luis Andres 1.00—Un burgues 0.30—Un infeliz casado con una hembra del cura 0.30—Venta de folletos á favor de los Acratas 2.00—Un burgues en estado embrionario 0.20—Un poeta inspirado 0.10 Un Ateo 0.20—Un castradorde curas 0.50—Kikil 0.90—Un adepto á la idea 0.50—Otro más 0.20—M. Fernandez 0.20—El coroario de Junin 0.20—Otro adepto á la idea 0.40 Nikil 0.20—Ego 0.70—M. Fernandez 0.20—Esteban B. Caña 0.20—Un Albañil 0.20. Total 16.70—Gasto de giro y franqueo 1.00. Total $ 15.70—Repartido como sigue: 2 pesos á los Acratas; 2 pesos á *El Obrero Panadero*; 2 pesos á la *Nueva Humanidad*, 4.85 para *La Protesta Humana* y 4.85 para *El Rebelde*.

Total recibido por conducto de la *Librería Sociológica* pesos 23.25.

Total general del presente número pesos 56.65. Tiraje 3000 ejemplares.

(Al levantarse el telón aparece la escena semi-oscura, que irá iluminándose paulatinamente, como si amaneciese el día).

(Don Casimiro entra á la escena por la puerta del fondo, disfrazado de conde Nevers y con sobretodo puesto, dando traspiés, como algo borracho, tropezando con los muebles. Se quita el abrigo y comienza su parlamento).

DON CASIMIRO

Si yo no me engaño, estoy en mi casa. ¡No me ha costado poco encontrarla! Gracias á la costumbre que uno tiene, sino... (*Tropezando*) ¡Demonio de sillas!... ¡Ah! ya te pesqué. (*Encontrando el sofá, al que se deja caer sentado*). ¡Qué bueno es un sofá cuando se encuentra uno cansado... ó mareado; es decir, tanto como mareado... lo estuve, sí, cierto; pero no tanto como puede suponerse, pues me acuerdo de todo... ¡ojalá lo olvidase!... (*Pausa*) Pero ¿quién será el infame que me ha perdido?... No atino... (*En actitud de meditación*). Y bien: supónte que lo sabes... ¡Oh, entonces, le pego un tiro!... (*Con rabia*). (*Después con calma*). Muy bien; habria para reirse; esto es: ¡arruinado y á presidio!... ¡Casimiro, Casimiro! Casi no te conozco. ¡Vaya un Guerrero!... Al menos que lo sea de verdad... Pero debe ser muy tarde; las horas pasan, y... ¡Maldito mundo y quién lo ha hecho!... Es preciso recobrar la serenidad y el juicio... Sí, muy bien dicho. Como si fuese la cosa más fácil del mundo en mi situación... (*Recapacitando*). Vamos á ver, pasemos revista de los sucesos... ¡Revista de ruinas!... ¡Tan bien como lo había arreglado todo!... ¡Qué sueño tengo! (*Bostezando y acostándose en el sofá*). ¡Con que gusto me dor-